

dona

- SOCIEDAD
- ECONOMÍA
- MIGRACIÓN
- MUJER
- EN CONFLICTO
- CULTURAS
- COOPERACIÓN
- enfoques
- multimedia

sociedad

Miles de personas defienden la Tierra frente a su mercantilización

El Día de Acción Global de la Cumbre de los Pueblos congrega en el centro de Río de Janeiro a miles de ciudadanas y ciudadanos de todo el mundo

Los pueblos denuncian la explotación económica de la naturaleza que esconde la 'economía verde' vendida por el Río+20 de Naciones Unidas, los gobiernos y las transnacionales

22.06.2012 · Jairo Marcos · M^a Ángeles Fernández · Río de Janeiro (Brasil)



"La Tierra no se vende, la Tierra se defiende". Una serpiente multicolor zigzageó la tarde del miércoles por el centro de Río de Janeiro (Brasil), en contra de la mercantilización de la naturaleza y de la economía verde. Las fuerzas de miles de personas (las estimaciones varían entre 20.000 y 80.000) brotaron contagiosamente en el Día de Acción Global organizado por la Cumbre de los Pueblos.

La urbe brasileña vive estos días la enésima representación del abismo que separa a los pueblos y a sus representantes. Naciones Unidas, los gobiernos y las transnacionales se reúnen en la Conferencia sobre el Desarrollo Sostenible, también conocida como Río+20, para debatir cómo ampliar los horizontes del mercado y cómo seguir profundizando en políticas de acumulación y crecimiento económico. Quieren más capitalismo, ahora en formato verde. Mientras tanto, los pueblos de todo el mundo, reunidos en la Cúpula dos Povos, ofrecen alternativas al desarrollo que pasan por el respeto al medio ambiente y a la vida. Exigen armonía con la Madre Naturaleza.





Medio centenar escaso páginas resumen la postura oficial en un documento titulado 'The future we want' (El futuro que queremos) que no ha convencido a nadie. Tampoco a los propios firmantes. Lo ha reconocido incluso el secretario general de Naciones Unidas, [Ban Ki-moon](#): "Esperaba un texto más ambicioso". Economía. Verde.

La colorida manifestación es por su parte la mejor síntesis de quienes confían en que un radical cambio de rumbo es todavía posible. Decenas de voces, vestimentas, pancartas, músicas y miradas mostraron una fuerza que no han sido capaces de agrupar los gobiernos reunidos en Brasil. Vida. Multicolor.



"Somos la sociedad civil de Corea y venimos a protestar contra la economía verde porque pensamos que es solamente para una minoría", explicaba una joven asiática junto a la pancarta 'The future THEY want' (El futuro que ellos quieren), en clara referencia al texto aprobado por Naciones Unidas. "Venimos a defender nuestros recursos naturales", explica con timidez la guatemalteca Benita Fuentes. Su presencia en la marcha es su forma de decir basta al modelo hegemónico. "Confío en la fuerza de la juventud. Nosotros hemos venido a traer nuestra voz, para incidir en que cambien las políticas que no están pensando en el futuro", comenta a su lado Perla Palma, de la cooperativa agropecuaria de jóvenes La Orquídea, de Nicaragua. "Estamos ante una nueva forma de articulación política", explica a Periodismo Humano el sociólogo portugués Boaventura de Sousa Santos.



El Día de Acción Global de la Cúpula dos Povos comenzó con decenas de sirenas rompiendo las calles de Río para limpiar el camino de las comitivas de coches oficiales. Los jefes de gobierno llegaron a Río+20 para hacerse la foto y ratificar un texto aprobado y presentado un día antes. Un álbum incompleto que ha perdido peso con la ausencia de Barack Obama (Estados Unidos), Angela Merkel (Alemania) y David Cameron (Gran Bretaña). Las voces y esperanzas civiles caminaron por las calles de Río, a la par que los políticos viajaban en sus coches oficiales custodiados celosamente por helicópteros y fuertes medidas de seguridad.



Dilma Rousseff, la presidenta brasileña y anfitriona de la Cumbre, si estuvo en la multitudinaria manifestación. En forma de caricatura, eso sí. "Estamos acá para mostrar nuestro repudio a la política de Dilma por apoyar a los terratenientes y ruralistas", explicaba un joven caricoca contrario al nuevo Código Forestal del país.

Es la imagen más genuina de Río, la de sus calles repletas de colores y formas, de mensajes y sueños por cumplir. Es la 'otra Río+20', que ruge con fuerza ante las soluciones capitalistas para la crisis del capitalismo. "Los campesinos y campesinas de América Latina estamos en pie de lucha. La Vía Campesina denuncia la infame resolución y el asesinato de campesinos", se escuchaba por uno de los altavoces. "Los trabajadores no podemos cargar con la culpa de la crisis mundial del capitalismo", derramaba otro.

Los medios de comunicación de masas, alguno de ellos media partner (socios) de Río+20, han centrado su cobertura en las declaraciones de los políticos que insistían en la economía verde, una mercantilización más profunda de la naturaleza, según los expertos. Fuera del foco mediático, los pueblos avanzan en teorías, acuerdos y propuestas, demostrando que hay futuro más allá de Naciones Unidas y los estados. Como explica el catedrático Joan Martínez-Alier, participante en la Cúpula de los Povos: "El éxito de todo esto depende de que los medios reflejen la realidad y no el último discurso del ministro de turno. Cuando un movimiento social aumenta, aumenta y aumenta no hay más remedio que hablar de él".

Más info sobre

[Brasil, Dilma Rousseff, Río +20](#)

Si no lo mueves, no lo sabrá nadie



Facebook



Meneame



Digg



Twitter



Bitacoras